

Una pulga en un barco de papel.

Personajes:

- Narrador (proponer distintos narradores: I,II,III)
- Pulga
- Firulais (perro)
- Garrapata
- Pez
- Gaviota
- Astronauta

Primera escena.

NARRADOR: Había una vez una pulga que era muy pequeña. Además de divertida y bastante risueña.

Esta pulguita vivía en la punta de un cerro.

Que en realidad, solamente, era la cola de un perro.

Pero ella era aventurera y buscaba cosas nuevas.

Bosques, mares, junglas y misteriosas cuevas.

Esta chiquitita soñaba con ser una gran viajera,

Pero sólo podía ir hacia donde Firulais se moviera. PULGA: Tengo que irme de este perro para poder conocer el mundo.

Quiero explorar más lugares que este peludo vagabundo.

NARRADOR: Pero todos sus amigos se burlaban de ella.

Diciéndole que, simplemente, era demasiado chicuela.

PULGA: No importa lo que digan, puede que sea pequeña.

Pero lo que en verdad cuenta es que soy una pulga que sueña.

NARRADOR: ¡Ah, y cómo soñaba esta divertida pulga!

Imaginaba que muy pronto podría irse de fuga.

Saltaría de Firulais hacia nuevos senderos.

Y vería otros lugares que no fueran traseros de perros.

PULGA: El mundo es un lugar grande y hay mucho que conocer.

Yo quiero ver paisajes que me puedan conmover.

NARRADOR: La vieja garrapata le aconsejó sabiamente:

GARRAPATA: Aprovechar una oportunidad no es cuestión de suerte.

Tienes que estar muy atenta y lista para partir,

Y así será más fácil que te puedas escabullir.

Segundo acto.

NARRADOR: La pulga se puso lista y preparó muy bien su maleta.
Porque ya se había propuesto conocer el mundo como meta.

Así, sucedió un día, que poco a poco empezó a llover.

Y Firulais corrió bajo un techo para poderse proteger.

FIRULAIS: Con toda esta agua cayendo del cielo nublado

De seguro, muy pronto, oleré a perro mojado.

NARRADOR: La pulga, fascinada, caer el agua miraba.

Cuando vio un barquito de papel que frente a ella navegaba.

PULGA: Esta es mi oportunidad, ¡es tiempo de partir!

Adiós a todos, mis amigos, prometo que voy a escribir.

NARRADOR: Y la pulga saltó del perro hacia el pequeño barquito.

Y emprendió un viaje que todos creían inaudito.

Fue así que la pequeña pulga comenzó su gran aventura.

Y todo aquel que la veía decía que era una locura.

Feliz navegó por días admirando nuevos paisajes.

En donde llegó a conocer a algunos animales salvajes.

Un día de tantos se encontró a un grupo de hormigas.

Y sin mucho batallar se convirtieron en amigas.

HORMIGA: ¿Por qué no vienes a vivir a nuestro querido hormiguero?

Eso es mucho mejor que ser un simple barquero.

Te podemos asegurar que estarás muy bien protegida.

Y puedes apostar que jamás te faltará comida.

PULGA: Muchas gracias, queridas amigas, por todas sus bondades. Pero prefiero este barquito que todas sus comodidades.

Ver y conocer el mundo es mi único objetivo.

Y no cambiaré de idea, ¡sin importar el motivo!

NARRADOR: La pulga siguió su camino sin mirar nunca atrás,

Pues, para lograr una meta, no hay que retroceder jamás.

El barquito navegó mucho, hasta llegar a altamar.

Pero, con toda la humedad, se empezó a desintegrar.

Un pez al verla le dijo:

PEZ: Eso te pasa por no aprender,

De haberte quedado en el perro, esto no te iba a suceder.

PULGA: Calla, pez aburrido, ¡no me arrepiento de nada!

Pues, si aún viviera en el perro, estuviera muy amargada.

Tal vez, ahora, mi barquito se esté deshaciendo.
Pero eso no quiere decir que no me esté divirtiéndome.

Tercer acto.

NARRADOR: En eso, una gran gaviota bajó de todo lo alto.

GAVIOTA: Rápido, pequeña pulga, sube a mi lomo de un salto.

NARRADOR: La pulga de un solo brinco subió a la gran gaviota.

PULGA: ¡Qué bueno que me salvaste porque mi barquito ya no flota!
GAVIOTA: Escuché lo que le dijiste a ese aburrido pez.

Y de inmediato me di cuenta que no tienes timidez.

Por eso te salvé, por tu gran valentía.

Y por eso, en este viaje, yo seré tu guía.

NARRADOR: Y fue así como la enorme ave la llevó por un nuevo camino.

Diciéndole que la llevaba hacia un gran destino.

Pronto pudieron llegar a una estación espacial.

Que iba a lanzar un cohete al espacio sideral.

GAVIOTA: Confía en mí, pequeña pulga, te voy a dejar caer.

Y el lugar donde aterrizarás mucho te va a complacer.

Es tiempo de que emprendas el más grande de tus viajes.

Y llegarás mucho más lejos que todos los animales.

NARRADOR: Diciendo esto la gaviota, a la pulga soltó.

Y con gran precisión, en un casco de astronauta cayó.

Los hombres subieron al cohete, estaban a punto de despegar.

Y la pulga, dentro del casco, se empezó a emocionar.

La nave salió hacia el cielo en medio de un gran fuego.

Y todo eso, para la pulga, era un divertido juego.

Muy pronto el enorme cohete flotaba entre las estrellas.

Y la pulga, fascinada, miraba cada una de ellas.

Entonces, desde lo alto, pudo ver al planeta Tierra.

Llamándole la atención que la gente no se distinguiera.

Entonces, la pequeña, comprendió algo allá afuera:

“Que todos somos pulgas en un perro con forma de esfera”.

FIN